

RAMON GRIFFERO

Aplausos desde el margen

Estudió en Europa; en Chile, en menos de tres años, montó seis obras y recibió el Premio de la Crítica

Tiene 31 años, apenas se empina sobre el metro 50 y su voz suave y tez pálida hablan más de un hombre introvertido, modesto y quitado de bulla que del sociólogo, cineasta y teatrero de meteórica carrera que es.

En 1973 cerraron la carrera de Sociología, donde estudiaba. Pero le abrieron el mundo. Siguió, en Essex, Inglaterra. Luego en Ceylán. Después se fue a la escuela de cine de Bruselas. Tanto "molesto" ahí con sus proyectos, que lo dejaron filmar una película, *Les escargots* (Los caracoles).

Luego se fue a La Haya y de ahí el centro de estudios teatrales de la U. Católica de Lovaina. Su primera obra fue en francés: *Opera para un naufragio*. Contiene imágenes surrealistas y una película dentro de la escena, cosa que trabajaría con mayor profundidad en piezas posteriores. Luego hizo *Aluzar*, equinoccio.

Por su labor reactivadora del teatro universitario le dieron el cargo de director artístico y le permitieron hacer la memoria sobre su propia producción. Griffere enfocó "el grotesco", como "una forma de subversión teatral y social; una mezcla de lo trágico y lo cómico y un montaje con asociaciones y distorsiones".

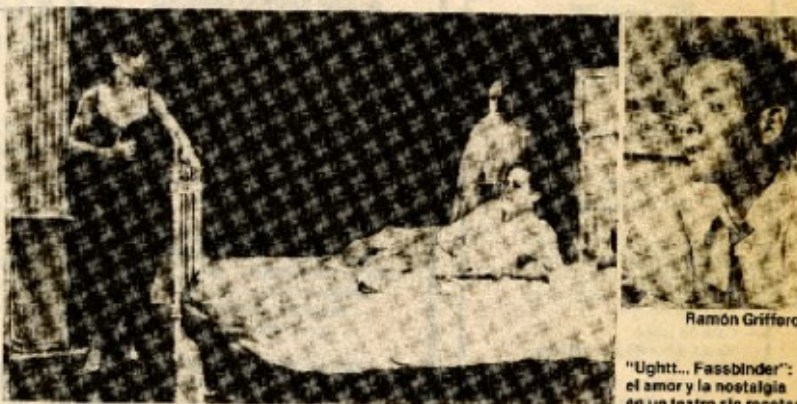
Llegó a Chile en 1982 y, en menos de tres años ya tenía seis obras montadas, un galardón municipal por su primer libretto teatral (*Recuerdos del hombre con su tortuga*) y el Premio de la Crítica 1985, por su labor en el año.

Renovación y marginalidad

Sus obras comunican más con imágenes y sensaciones que con un mensaje explícito. Su concepción del teatro como espectáculo, unida a una buena dosis de humor y poesía, y una libertad creativa que lo aleja del dogma o el panfleto, atraen por el despliegue de imaginación y vitalidad.

En *Recuerdos del hombre...* en una metáfora del exilio, un anciano rememora en una buhardilla de París, todo un pasado de esplendor y de sueños frustrados, suyos y de los personajes de su vida. En *Historias de un galpón abandonado*, los desolados habitantes de un galpón son sometidos por otros que viven dentro de un "coper gigante". La liberación está más allá del ropero.

Siempre experimentando con diversos planos escénicos hizo *Cinema Utopia*, donde unos inómitos seres asisten cotidianamente a una función de cine de barrio, esperando que se cumplan sus ilusiones, pero sin salir de su propio mundo personal, desquiciado y fantástico. Mientras, en la "pantalla"—otro escenario—aparecen unos jóvenes tristes y rebeldes que se debaten entre la violencia, el sexo y el abandono del exilio, en una mar-



Ramón Griffere

"Ughit... Fassbinder": el amor y la nostalgia en un teatro sin recetas

ginalidad que los impide realizarse.

Griffere hizo además tres montajes para el Instituto Goethe: *El rostro perdido*, de autor alemán; *Un viaje al mundo de Kafka* y *Ughit... Fassbinder*, su propia versión de la obra de estos creadores. Marcado por la renovación que comenzó en el teatro desde los años 20, gran admirador de Meyerhold y de Eisenstein, ahora podrá trabajar con Grotowski cuando vuelva a juntarse por unos meses con su grupo de Lovaina.

Entretanto, en la sala El Trolley, siguen dando las dos últimas obras, *Cinema* y *Ughit...* El lugar, que debe su nombre al ex sindicato de tranviarios que funcionó ahí, en calle San Martín, desde 1918, se sigue llenando de jóvenes de Las Condes y Pudahuel, que buscan ahí un espacio propio. Además de las obras, se hacen bullucias fiestas para financiadas, y los artistas de otras disciplinas también tienen derecho a expresarse, igual como en su estilo, lo hacen los jóvenes *new wave*.

Asumiendo que están "entre los burdeles y la cárcel", los de *El Trolley*, creen en la marginalidad creativa. Dice Griffere: "La cultura puede influir en la manera de ver y pensar del hombre en la sociedad, y provocar transformaciones profundas a

través de los cambios de los códigos de comunicación: el arte siempre ha tenido una mano ahí".

—A algunos les puede parecer un poco "anarco" el contenido ideológico de sus obras...

—Yo creo que es lo menos anarquista que hay. Hay una ideología de cambio, dentro de la izquierda, pero al margen de la estructura política de partidos, y al margen de proyectos que ya no existen. La renovación pasa por el desarrollo intelectual autónomo, en el arte y en los movimientos culturales, no por las instituciones.

—¿Y cómo se relaciona esto con los jóvenes chilenos que ven su teatro?

—Creo que la gente joven, en Chile, en estos doce años, no ha tenido ni información ni formación, y las imágenes que tienen del pasado son como de algo viejo, que no es de ellos. Tampoco les interesan las imágenes de gobierno. Tienen una ce-

cesidad de crear imágenes alternativas autónomas porque las que hay no los identifican. Todos quizá vayan a una manifestación pero no van a militar en la Alianza Democrática: no por falta de conciencia sino porque se sienten alejados. En El Trolley sienten que hay una búsqueda de otros lenguajes, porque en un régimen de dictadura y, en toda lucha, el romper con el lenguaje del sistema es lo importante.

—¿A dónde cree que va la búsqueda de los "punk" y los "new wave"?

—Creo que tienen una necesidad de expresarse muy grande. Antes se vestían de *hippies*, o de *artena*, pero eso fue cortado con el golpe de 1973 cuando dijeron que la juventud tenía que andar limpieta y con el pelo corto. Ahora hay necesidad de una nueva expresión y los jóvenes asocian eso con la imágenes del mundo occidental y del rock. Es una manera de rebelarse también. Aunque se retoma la rebeldía europea un poco atrasada. Es divertido porque cuando yo estaba en Bélgica en los años 80 y 81, el público que tenía era el mismo que tengo en El Trolley en 1986. Hay una rebeldía, una necesidad de manifestarse y nutrirse, y por eso hay gente que pinta, y hace teatro, *graffiti* o música.

Aplausos desde el margen [artículo] Ana María Foxley.

Libros y documentos

AUTORÍA

Foxley, Ana María, 1946-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Aplausos desde el margen [artículo] Ana María Foxley. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile